



MISTERIO COMPATIBILISTA

JORGE FERNANDES ISAH

MISTERIO COMPATIBILISTA

JORGE FERNANDES ISAH

TRADUCCIÓN: RAUL LOYOLA ROMÁN



MISTERIO COMPATIBILISTA

Una definición pomposa para el compatibilismo es la expresión "*concursum*" divino presente en muchos libros de teología sistemática que se ocupan de la providencia divina. ¿Qué significa el término? significa En pocas palabras, --la forma o manera en que Dios colabora y auxilia para que las cosas del mundo caminen de acuerdo a Su voluntad establecida en el decreto eterno.

Sin embargo, existe un componente desastroso en esta definición, y es que, aunque las criaturas de Dios le obedecen infaliblemente, permanecen libres para realizar Su voluntad infalible. Ese es el viejo y anti-bíblico compatibilismo que da al hombre inexplicablemente, la libertad de actuar según la voluntad de Dios. Pero aquí vemos otro problema grave.

Teniendo en cuenta la naturaleza humana (aunque regenerada) dirigiéndose a rebelión, ¿como el hombre libremente puede cumplir la voluntad de Dios? ¿es interesante que esta libertad sea utilizada solamente para cumplir con el decreto divino? Si es libertad, ¿no se debe presuponer que el hombre podría utilizarla para no cumplir la

Voluntad de Dios? O sea, ¿dónde realmente está esa libertad decantada si el hombre es libre apenas para cumplir con lo que Dios ha predestinado en eternidad? La conclusión es una sola:

El hombre no es libre en ningún aspecto y de ninguna forma de Dios.

Honestamente, tengo toda dificultad del mundo para entender compatibilismo o "*concursum*" Divino, sobre todo porque no he visto hasta ahora una explicación plausible y lúcida sobre el tema.

Los autores por lo general entran en una densa niebla en la que no ve un pie delante de la nariz, y dicen disfrutar de la vista, como si viesen lo que no puede ser visto.

Después de toda la explicación acerca de la soberanía de Dios, de Dios determinar, la voluntad soberana de Dios no puede ser frustrada, de que todo aquello que Él decretó en la eternidad ocurrirá, para justificar la responsabilidad humana, los teólogos aparecen con la tal -libertad del hombre-, la cual ni ellos saben lo que es. Todo lo dicho acerca de la soberanía de

Dios se viene a tierra cuando se plantea la posibilidad de que el hombre sea libre.

Algunos retroceden un poco más que otros, más al final, siempre van hacia atrás.

Hay quienes afirman la libertad completa del hombre, el infame libre-albedrío, dado de no haber la más mínima posibilidad de las elecciones ser libres, incluso que la neutralidad es uno de sus supuestos, y no hay manera de el hombre elegir sin que haya una mínima influencia en sus decisiones, el hombre no se decide sin algún tipo de coerción (física, moral, espiritual). La creencia en el libre albedrío es el mayor y el peor de todos los engaños. Cualquier persona que tenga algún conocimiento sabrá que no nada acontece en este mundo pues nuestras decisiones son influenciadas e influenciables, desde la opción de comprar un jabón hasta infringir la ley moral y rebelarse contra Dios.

Los Compatibilistas son los que están caminando un poco más lentamente hacia atrás. Todavía creen en una especie de libre albedrío que, sin embargo, es controlado por Dios (como los calvinistas no aceptan el término libre albedrío, debido a las

implicaciones ilógicas que ello acarrea, entonces lo sustituyen por libre-agencia, libertad compartida, etc.).

Para mí, es casi la misma cosa, variando únicamente en el grado de libertad que se quiere dar. Sin embargo, el hecho de disminuirla no la corrobora, manteniéndola en el campo de la ilusión de la utopía, del delirio de la intangibilidad, una falacia con letras garrafales.

Hago una pregunta: ¿cómo puede el hombre ser libre (y aquí no importa el nivel o grado de libertad) si la voluntad de Dios acontecerá siempre, de forma como Él lo planeó? ¿Cómo puede ser un libre agente? ¿Y cuáles son los criterios reales para definir la palabra libertad?

Vean la confusión que un teólogo eminente realizó:

"No hay acto humano que sea realizado en contra de la voluntad humana y nunca la libertad humana es tomada Sin embargo, los actos de los seres humanos no son independientes, sino siempre conectadas a una voluntad mayor que es la Divina., la causa primera " [1] .

Primero: ¿cuál es la voluntad humana? Y ¿libertad humana? Estas expresiones pueden ser reconciliados con "no son independientes, sino siempre conectadas a una voluntad mayor que es la Divina"?

Segundo, existe una inconsistencia evidente en lo que se afirma. Si son libres, son independientes y no están conectados a una voluntad superior, la causa primera. Si la voluntad de Dios es la causa primera, la voluntad humana es secundaria, dependiente de la primera, entonces, no es independiente y nunca se resolverá derivada de la libertad humana, que en el caso estará sujeta a la voluntad primera. Lo que el autor hace es un mero juego de palabras que no dicen absolutamente nada desde el punto de vista objetivo.

Tercero, para eso un hombre tendría que ser libre de Dios. Y por lo tanto, Dios no podría ser el Dios bíblico que es. Podría ser cualquier otra cosa excepto el Dios de las Escrituras. Y si Dios no es el Dios de la Biblia, la Escritura falla en la Revelación. Y seremos responsables ante Dios por decir tales tonterías, demencial y reprobable, aunque sea subliminal, no-reconocida formalmente por el individuo, más latente en su subconsciente. La pregunta sigue siendo: ¿cómo puede el

hombre ser libre y sin embargo la soberanía de Dios permanecer intacta? O ¿si Dios es completamente soberano como el hombre puede alegar ser libre? Una vez más, reitero: es imposible que el hombre sea libre de Dios, si Dios es soberano.

La confusión comienza cuando hay un intento de explicar la relación entre la soberanía divina y la responsabilidad humana. Ajeno al texto bíblico, buscamos desarrollar la idea de libertad controlada del hombre, algo tan sin pies ni cabeza, que conduce a los teólogos a verdaderos malabares retóricos, sin embargo, contradictorios y que socavan el objetivo mismo de la Escritura, para mezclar partes de ella con la filosofía humanista de gran atractivo, incluso entre hombres que temen y reverencian a Dios. Y el cumulo de esta inconsistencia es la proposición de que el principio bíblico de la responsabilidad está vinculada a la libertad. ¿Mas donde mismo esta esto?

Puesto que no hay apoyo bíblico, apelan a la *Confesión de Fe de Westminster*, en su sección III, 1-2, y aumentan aún más la confusión con términos como causa primaria, secundaria y última (las cuales no consiguen definir de manera satisfactoria, ni incluso el ares de actuación entre sí). Para

después de tanta intrusión y verborrea afirmar: "Sin embargo, debemos recordar que la forma de esta relación entre la causa primaria y las causas secundarias se procesa y aun es un MISTERIO para nosotros". Nosotros la llamamos *concursum*, mas no sabemos con mucha propiedad el modus operandi de Dios "(Énfasis mío) [2].

Es decir, al final, la respuesta más objetiva que se consigue es la que la relación entre la soberanía de Dios y la libertad humana no pasa de ser más que un misterio, algo oscuro e intrincado, insondable, impenetrable. Pero hasta aquí, páginas y páginas fueron escritas para explicar lo inexplicable, y el lector más atento estará preguntando: ¿qué sentido tiene este libro?

Y cabría preguntar al autor: ¿de qué vale lo que escribió?

Ya he dicho en otra parte sobre la relación entre la soberanía de Dios y la responsabilidad humana que ella está centrada y establecida en la autoridad Divina, es decir, el poder y el derecho que solamente Dios tiene sobre Su creación. El arbitrio aquí es sólo de Él. Las criaturas caben obedecerle, quieran o no. Por lo tanto, el hecho de que el hombre es

responsable de sus actos no está afirmado en la supuesta libertad que el hombre tiene de escoger , mas Dios tiene el derecho de juzgar al hombre y hacerle responsable por su autoridad de Creador, Legislador, Gobernante y Juez de todo el universo. Es muy sencillo. El principio es que Dios puede hacer lo que quiera, y establecer que el hombre será responsable incluso sin ser libre, y su justicia, santidad y perfección permanecen intocables. Porque como dijo Pablo: "¿Qué, diremos pues? ¿Qué hay injusticia de parte de Dios? De ninguna manera... mas, oh hombre, ¿quién eres tú que replicas a Dios? Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me hiciste así? "(Rom. 9:14, 20).

No hay ninguna declaración en la Biblia de que el hecho de que Dios sea el creador del mal o el pecado, este lo transforme en pecador o maquiavélico. Como Creador le es permitido hacerlo todo lo que a bien quiera y conciba según su voluntad, y la Escritura es clara en afirmar que todo lo que Dios hace es bueno (incluso el mal y el pecado). Por desgracia, las personas quieren tener algún tipo de jurisdicción sobre Dios, como si Él estuviera "preso" a la voluntad humana o las leyes del hombre. La Contaminación con el humanismo puede generar ese tipo de sospecha o necesidad de defender lo que Dios ha creado

para su gloria, y lo cual debemos solamente aceptar y no desaprobar.

Como la falsa premisa de la libertad humana contamina la interpretación de la Biblia, la mayoría de la gente finge no leer los versículos en los que Dios se coloca como el que creó el bien y el mal, y si para Dios no hay ningún problema en declarar esto, porque tiene que haber para nosotros? ¿Dios necesita defensa? ¿Si es así?, ¿de quién? ¿Hay algo por encima o incluso a su nivel? ¿Quién puede arrinconar, coaccionar o dificultarle a Él para cumplir Su voluntad? Este es el principio máximo de la Escritura y de la cual los hombres luchan intensamente por derrocar: Dios no nos debe ninguna satisfacción, y todo lo que hace es perfecto y santo. En nuestra imperfección y humanidad resta solamente sometemos a la verdad bíblica inexorable, sin cansarnos y entregarnos a una lucha imposible y estúpida.

Entonces vienen un sinnúmero de personas que quieren protegerlo, ignorando las Escrituras, mezclándola con conceptos antropocéntricos, hablando necesidades, aunque con un aire de sofisticación y de intelectualidad, causando una confusión de los "diablos " : " pues está escrito: Destruiré la

sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? “(1 Corintios 1:19-20).

Concluiré con un resumen, en caso de que no haya sido suficientemente explícito:

1) Dios es el Creador, Señor, Legislador y Juez del universo. "Porque en él (Cristo) fueron creadas todas las cosas que están en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean dominios, sean principados, sean poderes. Todo fue creado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas y todas las cosas subsisten en él " (Colosenses 1:16-17).

2) Dios es soberano. "Conocidas son a Dios desde el principio del mundo, todas sus obras" (At.15.18).

3) Dios determina y establece todo lo que ocurre. Ni siquiera una hoja cae del árbol sin que Dios quiera. "No se venden dos pajarillos por un cuarto?, y ninguno de ellos cae a tierra sin la voluntad vuestro Padre Y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados" (Mateo 10:29 -30) .

4) Nada sucede sin que Dios mueva sus criaturas para que esto ocurra. "Porque Dios es el que obra en vosotros tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:13).

5) El hombre no es libre de Dios (si es libre, sería una fuerza antagónica a él y auto creadora).

6) El hombre es responsable de sus actos (por declaración bíblica.) "El alma que pecare, esa morirá... por su rebelión con que prevaricó, y en su pecado que cometió, por ello morirá " (Ezequiel 18:20, 24).

7) La responsabilidad no tiene nada que ver con la libertad, sino con la autoridad divina, el derecho que tiene el derecho de someter la creación de acuerdo a Su voluntad.

8) Dios no necesita defensa. "¡Ay del que contiene con su Hacedor tiesto entre los otros fragmentos de arcilla Dirá el barro al que lo formó: ¿Qué haces o a tu obra? ¿No tienes manos?" (Isaías 45,9).

9) El mismo se revela en las Escritura como el creador ("hacedor", idealizador) del bien y del mal y ningún pecado puede serle imputado a él, porque Dios no peca por definición, y el pecado es algo que está "por debajo" de Dios, en un nivel

inferior a él "que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad yo Jehová que hago todo esto" (Isaías 45:7).

10) El pecado y el mal están al nivel de las criaturas de Dios, como cosas creadas, por tanto, no lo podemos sujetarlas, el Señor es quien la sujetó de acuerdo a Su bendita voluntad.

Estas son las definiciones entre bien y el mal, entre la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre, desde el punto de vista bíblico. Cualquier otra cosa que se quiere defender como, por ejemplo, el compatibilismo, estará en el campo estrictamente humano. Por lo tanto, falible y extra bíblico.

Nota: [1] - "Providence y su logro histórico" - Dr. Heber Carlos Campos - Ed Cultura Cristiana - pg. 267 [**a excepción de la cuestión de la compatibilidad, el resto del libro es esencial para comprender la doctrina de la providencia**].

[2] - Idem - pg. 270

<https://www.facebook.com/raul.loyolaroman>

Loja- Ecuador

19 de Febrero el 2014

